

Conferencia

VICENTE BELTRÁN ANGLADA



Agni Yoga

Hacia la Unidad Grupal desde una Visión de Síntesis

-Conferencias en la Argentina-

La Cumbre. Hotel Victoria

Córdoba, 9 de Noviembre de 1985

**LA VERDAD HA DE PRESENTARSE DE TAL MANERA, QUE CONVENZA
SIN ATAR Y QUE ATRAIGA AUN SIN CONVENCER. ESTO SOLO PUEDE
REALIZARLO EL LENGUAJE DEL CORAZÓN**

Agni Yoga

-Conferencias en la Argentina- Hacia la Unidad Grupal desde una Visión de Síntesis

Vicente. — Ante todo tengo que decirles que estoy muy agradecido por todas vuestras atenciones. En realidad, desde que llegamos a Argentina, solamente hemos tenido esta atención, esta amabilidad, esta gentileza, que sólo suelen producir los seres que han nacido hermanos y se sienten hermanos. Naturalmente que aquí no vamos a dar una conferencia, pero sí sentar las bases de todo cuanto he venido diciendo desde que llegué a Buenos Aires. En cada una de las ciudades donde he disertado, he notado una gran preocupación espiritual y esta preocupación, no viene significada por esta atención que se da a ciertas lecturas, dichas esotéricas, sino que en el fondo de esa cuestión existe una fuerza, un impulso interno, que lleva al individuo más allá de sí mismo. Todo el tiempo que he estado hablando y tratando de decir que la felicidad que todos buscamos no está así cerquita de nosotros, sino mucho más cerquita de nosotros de lo que creemos; y que por tanto, todo cuanto hemos ido asimilando a través del tiempo, llega un momento en que nos parece superficial, la superficialidad que trae como consecuencia el temor a lo desconocido. He tenido interés en demostrar que la persona que afronta directamente y sin desviación lo desconocido, perderá el temor para siempre, porque lo que nos encadena siempre, es el temor a este “desconocido”. Entonces, las partes principales, es, de sí puede existir en nosotros un tipo de conciencia, que pueda ver la verdad, es decir, lo que decimos Verdad: Dios, la Universalidad, la Energía, el Gran Arquitecto, todo cuanto tratamos de definir como Dios, se puede encontrar más allá de lo que hasta aquí hemos creado. Sea cual sea esta creación, nos está limitando constantemente; es decir, que no basta decir: “estamos juntos”, sino “estamos unidos”, podemos estar unidos, aunque estemos separados físicamente, que es lo que ha sucedido conmigo y en realidad con Uds. con respecto a mí. Sois mis viejos camaradas y esto también tengo que hacerlo resaltar, porque en uno u otro nivel, he estado con Uds. aquí en Argentina, utilizando un vehículo más rápido que un reactor, por lo tanto, somos amigos ya desde siempre, y cuando se me presentó la oportunidad de venir a Argentina –nunca había soñado esta oportunidad– fue porque había algo que hacer en Argentina, no porque viniese Vicente Beltrán Anglada, sino por que hay otra cosa superior, que es aquello que es superior a nosotros mismos, pero que sin embargo trata de unificarnos constantemente, hasta conducirnos a este estado de unión que no conoce separatividad, es decir, que podemos pertenecer a todas las creencias conocidas, las religiones, las tendencias del tipo que sean, la fe que tenemos en los valores inmortales, constituyendo caminos que pueden favorecer nuestra evolución, si nos damos cuenta de que los demás tienen su propio camino y que nuestro camino es solo

una vía de acceso a la gran Verdad que todos estamos buscando y que, por lo tanto, es infantil y superficial, discutir y aún pelearse por el predominio de un tipo determinado de fe, de creencia o de religión.

Estoy seguro, que cada uno de Uds. está buscando la verdad a su propia manera, y es así como hay que buscarla, solo hay que hacer una cosa, no olvidar jamás, que si bien somos singulares en el camino, la Unidad es lo que perseguimos en el fondo. Están Uds. aquí unidos por un propósito que aún no está suficientemente esclarecido, quizá ni en Uds. ni en mí mismo, pero la unificación viene como efecto de una gran causa, que es la misma causa que promovió a su debido tiempo el universo en donde vivimos, nos movemos y tenemos el ser. Por lo tanto, sólo hacemos ahora o deseamos hacer, o quizá realizaremos, la verdad de que somos la misma esencia y que sólo nos separa la sustancia. Cada cual elabora su propia sustancia y busca a Dios por el camino que ha elegido, de la misma manera que una araña se eleva siguiendo su propio trazado, aquello que segrega de sus propias entrañas, es decir, que nosotros debiéramos hacer como la araña, segregar el camino de la propia sustancia, esta propia sustancia que podemos llamar la mente, que podemos llamar el Espíritu, que podemos llamar el Alma, pero sin perder de vista que todos somos partícipes del gran Camino, y que llega el momento en que como ríos que confluyen en el mar, todos nos uniremos en el mar de la liberación, de la perfección, de la realización, de la paz, de la plenitud, de todo aquello que en realidad estamos buscando. Siempre se elige un camino tras el propósito de hallar la paz o la felicidad, no entramos en el sendero sólo para lucir el sendero, como aquella persona que luce una flor en el ojal, se trata de algo más importante y más profundo. Estamos buscando lo mismo porque la causa que nos engendró es la misma, y por lo tanto, todos elaboramos como la araña este camino, lo único que hay que tener en cuenta es no ofender el camino de los demás, de seguir el camino que nosotros mismos hemos trazado, sin dejar de darnos cuenta de que pertenecemos al gran grupo mundial. Esta es la primera premisa, después viene la segunda parte, cuando cada uno de nosotros, que hemos elegido un camino determinado, nos estamos reuniendo por afinidad, por afinidad de criterios nacidos del propósito, y a través del criterio nacido del propósito interno, creamos una estructura más o menos ideal y entonces luchamos como unidades singulares dentro de esta estructura. Si estamos dentro de la estructura y al propio tiempo estamos tan libres de ella, que no ofendamos la estructura de los demás, este camino será bueno naturalmente, porque la estructura depende del que la ha creado, ¿y quién ha creado la estructura? Nosotros, por lo tanto, todo está en nosotros. Yo diría que el principio y el fin están en el hombre y que es un camino eterno, sin principio y sin fin, solo hablamos de principio y de fin para dar una idea lo más elaborada posible de lo que se intenta decir por medio de las palabras, teniendo en cuenta que las palabras atan e influyen mucho en la conciencia, las palabras que estoy pronunciando llegan o bien a su cerebro, o bien a su corazón, depende de cada uno de Uds., depende de su propia singularidad, depende de la atención con

que siguen un comentario, depende de su evolución, de su rayo astrológico, de mil cosas depende, de su karma también. Yo podría decirles a Uds. por ejemplo, que están aquí porque el karma así lo ha querido y Uds. preguntarán: ¿qué es exactamente el karma? Son Uds. en movimiento, están moviéndose y al moverse crean el karma. Por lo tanto, el camino que Uds. han elegido forma parte de este karma; y el karma de la unión es el mejor de los karmas, porque en la unión del karma no hay lucha, no hay crisis. Solo hay unción y una devoción al ideal y Uds. están aquí porque sienten amor al ideal. El ideal que Uds. han escogido. Si no, ¿qué importancia tendría estar aquí verdad? Entonces, yo les aconsejaría continuar así, continuar este camino, sabiendo que están persiguiendo el más noble de los fines: la unidad de los grupos, la unidad dentro de la estructura que hemos construido, la unidad dentro de cualquier campo que hayamos elegido como vía social de redención humana, para llegar finalmente a la conclusión de que todo cuanto estamos realizando aquí y ahora, repercutirá indudablemente en el ambiente social que constituyen, ya bien con sus familiares, con el grupo con el cual Uds. trabajan, o bien con el gran grupo nacional del cual forman parte todos los grupos del país y llegar finalmente a la conclusión -que he tenido interés en remarcar en todas las conferencias que he pronunciado- que si Uds. pueden hallar la libertad dentro de su ser, es decir, que se sienten impersonales en su búsqueda, que en la persecución del objetivo se pierde de vista la propia búsqueda, y Uds. se encuentran idealizando constantemente el propósito, verán como el ambiente, la sociedad que Uds. representan, está realizándose a niveles nacionales, y que por tanto, la libertad que Uds. están consiguiendo forma parte del gran experimento de la democracia, no solo de la democracia en Argentina, de la democracia en cualquier país del mundo donde se esté verificando este experimento de la democracia, sabiendo de antemano que la verdadera democracia no existe todavía, que todo son ensayos para poder producir un día, esta gran idea creadora que es la sociedad democrática. No le demos un nombre a la sociedad democrática, la sociedad no donde impere el voto de la mayoría, que forma parte superficial de la democracia, sino los valores ocultos de la propia democracia que Uds. están engendrando a través de este sentido inmanente de libertad. En Rosario una señorita que hacía una interviú por la radio, me preguntó en el aire, como se dice en España, es decir, en las ondas: ¿qué entiende usted por democracia? digo: es la expresión de la libertad y creo que esperaba una cosa floreada, redondeada, rebuscada, si las cosas grandes se explican con pocas palabras, son sencillas. ¿Podemos separar la democracia por ejemplo de la libertad? ¿Podemos separar la libertad que estamos consiguiendo a través de la búsqueda, a través del sufrimiento a veces, de la democracia en nuestro país o en el país de Uds.? No puede ser, Uds. son el país, Uds. son Argentina, donde quiera que estén y yo soy España donde quiera que esté, aunque como he dicho siempre me siento argentino, y es bueno que sepamos que existe la doble nacionalidad, que podemos ser argentinos y españoles al propio tiempo, esto es una aventura, ¿verdad? Y es el principio para cuando todos tengamos una carta que sea de ciudadano universal, que no sea de

español-argentino, o de español-uruguayo, o de español-paraguayo y esas cosas, sino que sea un carnet, o sin carnet quizá con el tiempo también, porque el carnet es una condición y podamos viajar por todo el mundo sin tener que pasar por aduanas, sin tener que pasar por los sellos de las fronteras, ¿verdad? Esto cuando se examina desde un ángulo de vista muy esotérico aparece tan irreal, el que para entrar a otro país, que la tierra es la misma por debajo, que en los países tengamos que presentar un carnet, tengamos que decir quiénes somos, y el porqué estamos allí, ¿esto es innoble verdad? Innoble es siempre una estructura nacional que crea una frontera definida, que impida la entrada libre de un ciudadano de un país a otro país o a todos los países, en una Tierra que es de todos y no de una pequeña minoría que se llama Nación o Supernación, como sea. Lo interesante es comprender este punto, el punto máximo de que donde quiera que estemos, y por grande que sea el alma Argentina o el alma Española, somos ciudadanos del mundo, es decir, la comprensión de la unificación de los grupos esotéricos, de los grupos místicos, de toda fe religiosa en un solo grupo indeterminado, sin nombre, que podríamos llamar el nuevo grupo de servidores de la humanidad, tiene que ver con el deseo de cada cual, con el esfuerzo que realiza cada cual para alcanzar este objetivo y la vivencia espiritual, no la simple interpretación de las escrituras o el análisis de los escritos esotéricos. Se trata de algo más y al propio tiempo de algo tan profundo que no siempre logramos descubrir. También hay que darse cuenta de que la verdad, la luz, el misterio, la paz, debe descubrirse, no conquistarse. Cuando se descubre, la persona no tiene que luchar para conquistar, cuando se conquista, se entra en el conflicto de la lucha y la lucha no puede coexistir con la paz, es como la pureza, donde hay pureza no hay disciplina y si hay disciplina, es que no hay pureza. Es decir, se trata simplemente de darse cuenta, un darse cuenta constante de lo que somos, de lo que intentamos realizar, de lo que vamos adquiriendo, de lo que la vida nos va ofreciendo constantemente y que no siempre aprovechamos, es decir, que hay que tener una mente muy abierta, muy serenamente expectante, para poder descubrir la verdad que está en uno, sin entrar en conflicto con los demás. También hay que darse cuenta que no buscamos una verdad, la verdad de una sola estructura, sea la estructura que sea: mística, religiosa, política, económica, etc; sino que buscamos la única estructura posible que es el propio universo, o sea, la expresión de la vida de Dios y como que nosotros formamos parte de esta estructura universal, lógicamente solo dentro de nosotros encontraremos la paz, no fuera de nosotros; porque nuestra paz forma parte de la paz de Dios y por tanto no podemos estar luchando contra una estructura que hemos creado sin perder la paz, o bien dejamos la estructura y encontramos la paz, o bien hallamos la paz y creamos una estructura formidable, que es la estructura del propio universo y nos hacemos cósmicos, y esta es una idea de que lo cósmico, por ejemplo, que se ha puesto de moda. Incluso escuché durante mi estancia en España, un discurso del presidente Alfonsín que hablaba del hombre cósmico. ¡Fíjense Uds.! Después en otra emisión de radio aquí en Buenos Aires, escuché al Ministro Trócoli que decía: "Hay que adquirir una conciencia de paz", y el

día anterior había dicho en Buenos Aires: “Hay que adquirir una conciencia de paz”. Veán Uds., los caminos serán muy distintos, pero esta conciencia está en todos los seres humanos... y los políticos, los políticos que están realizando un ensayo de democracia, suelen estar muy ayudados por la Jerarquía, por la Gran Fraternidad, por lo tanto les digo, no depende sin embargo del gobierno democrático el triunfo de la democracia, sino del aliento que recibe el gobierno de su propio pueblo, el pueblo es la base, el pueblo no ha de luchar nunca con armas, como sucedió en España. El hombre ha de luchar siempre con las armas de la razón y del entendimiento, no matar solamente para el triunfo de una idea, más o menos equivocada, toda idea está sujeta a la equivocación, Uds. lo saben ¿verdad? Entonces, lo que se precisa es siempre esta atención serena, porque si estamos serenos sabremos lo que es la paz y al saber lo que es la paz, sabremos por simpatía vibratoria lo que es el sentimiento íntimo de libertad y si conocemos todo esto y lo aplicamos, tendremos en nuestras manos el futuro del país, nosotros somos los creadores del país, no los gobiernos. Los gobiernos aunque aparentemente sean las circunstancias, siempre es el pueblo el que los eleva o los destroza. El experimento de Uds., como el experimento español, como el experimento de todo pueblo organizado en forma democrática, depende siempre del ciudadano, y Uds. y yo somos ciudadanos, pero yo siempre hablo del ciudadano mundial, porque como decía anteriormente, sólo cuando exista una conciencia libre en el hombre, el hombre será capaz de destruir las fronteras que lo limitan, que lo aprisionan, saldrá de este círculo vicioso que él mismo ha creado, el círculo de su propia conciencia creada por el prejuicio del pasado, por la ambición del presente y por el temor al futuro. Y aquí estamos siempre con los tres enemigos del tiempo: el deseo, la esperanza y el temor. ¿Y qué más puedo decirles? ¿Quizá puedan tener Uds. alguna pregunta?

Interlocutor. — Cuando usted hablaba con respecto a la libertad, con respecto a la felicidad; ¿no cree usted que la palabra, en vez de la búsqueda de la felicidad, sería la búsqueda de la satisfacción interna?

Vicente. — Bueno, es que nunca me seduce discutir por términos de palabras, explico mi pensamiento de la forma más sencilla que puedo y siempre hay limitaciones, ¿verdad? pero, la palabra si explica razonablemente una idea, es justa. Pero hay muchas palabras con idéntico significado o muy parecido, por ejemplo, o están concatenados los términos como estaba diciendo de la paz y la libertad, y la paz, la libertad y la democracia, entendiendo la democracia tal como se considera esotéricamente. Un ejemplo de democracia: la Gran Fraternidad de Shamballa. El propio Señor del Mundo que sabe mejor que nadie lo que tiene que hacer con su cuerpo, el planeta, reúne cada tres meses a toda la Gran Fraternidad de Iniciados y les presenta un plan, y el plan está sujeto a revisión. Seguramente que la idea del Señor del Mundo va más allá de la de todos los Adeptos reunidos en cónclave en el gran Concilio de Shamballa, pero los escucha atentamente: ¿Qué le parece a usted Adepto Conde de Saint Germain esta cuestión? Y el Maestro Saint Germain expresa su opinión.

Después se dirige al Maestro Koot Humi: ¿Qué le parece Maestro Koot Humi lo que estamos considerando? Y esto va al Cristo, al Mahachohan y a todos los Adeptos de la Fraternidad. Y el Señor del mundo puede dirigirse a un recién Iniciado de la 1ª Iniciación o de la 2ª Iniciación, a distancia, porque no puede ponerse todavía en contacto con Su aura magnética y preguntarle telepáticamente: ¿Qué te parece gran hermano de la Fraternidad? Es decir, esto es una democracia, que teniendo todos los poderes, se sujeta al voto de la Gran Fraternidad. Por lo tanto, nosotros, que no somos ni mucho menos el Señor de Shamballa, ni mucho menos el Cristo, el Mahachohan o el Manú, ni mucho menos los grandes Devas universales, ni mucho menos otras cosas como un simple Iniciado, queremos arreglar el mundo a base de la democracia que nosotros creemos que es. Dense cuenta que les hablo de una democracia de calidad, no de una democracia de cantidad, significo con ello que siempre hay un acuerdo unánime y si hay algún Adepto que por alguna razón pone alguna reserva, el Señor del Mundo lo escucha atentamente, serenamente expectante, como siempre vive el Señor del Mundo y también los Grandes Adeptos, y cuando acaba de hablar, le dice: Sí, pero mira esto... Y el Adepto ve ante la visión del Señor del Mundo que el plan que Él está tratando de llevar a cabo es más importante que es Su punto de vista, ¿se dan cuenta? Y sin embargo nosotros, no le discutiremos a un Adepto, algo que tiene que ver precisamente con su propia decisión y sin embargo el Adepto preguntará dentro del Ashrama a alguno de sus discípulos más allegados: ¿qué te parece esto?: - OH, Maestro, me parece muy bien, de acuerdo. A otro Iniciado dentro del Ashrama le dirá: ¿qué te parece esto? Y siempre existe este contacto con el Maestro así. No es el Maestro que vemos allá a lo lejos, o a Cristo, allí donde sea, allí donde se dice que partió para volver, sino que es tenerlo aquí y ahora. ¿Por qué tener esta distancia que nos aleja del ideal? Donde estén las personas por pocas que sean en nombre de Cristo, Él está ahí, y por tanto, yo creo que de una u otra manera, todos tenemos a Cristo como ideal, como el Jefe de la Gran Fraternidad y el Discípulo predilecto del Señor del Mundo. Por lo tanto, estas ideas que vamos exponiendo y que aparentemente son tan lejanas, están aquí a nuestro alcance. La Fraternidad, Shamballa, los Ángeles, todo el proceso mecánico que lleva a cabo el Señor del Mundo a través de sus Ángeles para mantener el equilibrio de su planeta y el mismo proceso que realiza el Señor Solar para mantener en equilibrio su Sistema, todo esto es algo que tenemos que comprender porque parte de nuestra misión es colaborar en los planes y proyectos del Señor del Mundo. Quizá Uds. no hayan pensado en esta cuestión, pero estamos aquí para ver qué es lo que podemos hacer para ayudar al Señor del Mundo, del cual somos una célula viva inteligente, para que Él pueda llevar con menos esfuerzo su Plan de perfección del mundo.

Interlocutor. — Con respecto a la guerra, se dice que muchas veces, en un determinado período evolutivo de la historia, son necesarias las guerras, inclusive se dice que el gran conflicto europeo, el gran conflicto mundial, se necesitó recuperar la gran energía del sacrificio desprendido por todos los

fallecidos durante esa guerra, es decir, que en determinado momento, sería necesaria la guerra a través de la historia.

Vicente. — Sí, puede ser verdad, pero nosotros, las personas que hablamos a grandes públicos, no podemos decirles esto. No podemos decir nosotros a los grandes públicos que la guerra sea necesaria como elemento de evolución. Yo puedo decirles que la guerra es innoble e inmoral, y que nosotros contribuimos a la guerra porque somos inmorales e innobles. Por lo tanto, no se trata tanto de decir que la guerra sea necesaria, sino como creer necesario que el hombre elimine de sí todo síntoma de agresividad, porque si tenemos en cuenta de que nosotros somos la nación, si somos agresivos, la suma total de la nación será agresiva y tendremos un gobierno agresivo como lo tuvieron por ejemplo Alemania, Japón o Italia, que provocaron la gran guerra, lo que pasó después no vamos a discutirlo, hablamos de los principios de la guerra.

¿Qué es exactamente una guerra? Es una lucha de voluntades, y nosotros no tenemos otra reserva que oponer a la guerra, sino que estamos en un sitio determinado en la evolución, en que nos damos cuenta de que la guerra es inmoral, simplemente esto, no es necesaria desde el punto de vista esotérico. Ahora bien, si usted me dice, cuando existe por ejemplo un caso como la Atlántida, en que esos adeptos prefirieron pasar a la magia negra, utilizando grandes poderes, que el Señor del Mundo dispuso su desaparición, su destrucción, no es una guerra, es una necesidad, porque un buen cirujano, siempre extirpará un órgano antes que eliminar el cuerpo entero, por lo tanto, hay que saber distinguir y saber comprender también, que el Dios planetario utiliza el cuerpo, que es el planeta, igual, de la misma manera que nosotros utilizamos un cuerpo físico para manifestarnos y para relacionarnos socialmente. Esta es la cuestión, entonces, para terminar esta pregunta, si reconocemos que la guerra es inmoral, hay que ennoblecer en nosotros la conciencia de paz, o crear una conciencia de paz, como decía el ministro Trócoli el otro día, por lo tanto, esto es lo que se precisa: una conciencia de paz. Si tenemos una conciencia de paz y ésta es muy profunda, creará una radiación magnética a nuestro alrededor, que afectará a todas las demás individualidades que se pongan en contacto con nosotros. Entonces, cuando se junten dos personas, tres personas, hasta crear un gran grupo, entonces tendremos dentro de un mundo conflictivo, un océano de paz o un oasis en el desierto, que hará posible que con el tiempo se eliminen las guerras, porque las guerras se gestan en la mente de los hombres y es en la mente de los hombres donde hay que destruirlas y en donde hay que crear los baluartes de la paz, y esto es el principio de las Naciones Unidas, a través de la carta de la UNESCO. No hablamos pues de cosas raras, las Naciones Unidas, el cónclave de naciones lo decidió en el año 1949, entonces lo que estamos haciendo es participar activamente en esta conciencia de paz que debemos crear para secundar los planes del Señor del Mundo.

Bueno, como veo que no tienen ganas de hacer preguntas, haremos un poco de silencio, porque mañana a las once estamos aquí nuevamente, mañana enfocaremos la cosa con más potencia. Ahora debo descansar, Uds. también. Ya no existirá este nerviosismo: “¿Cómo será este señor? ¿Qué nos va a decir?” Mi señora y yo somos muy sencillos, como Uds. lo son. Por lo tanto, habrá que habar más en profundidad, y Uds. durante la noche pidan a su Ángel Guardián que les emita una pregunta para hacer y yo trataré de hacerlo con el mío también, para responderlas también. (Risas).

Entonces voy a hacer un silencio y les voy a recitar en catalán, porque tenemos un amigo valenciano acá, también, la Gran Invocación, que muchos de Uds. conocerán.

Interlocutor. – ¿Qué es el OM?

Vicente. – ¿El OM? Uff, mañana podemos hablar de esto porque es muy largo de explicar. Pero, el Cristo representa en la Jerarquía el Gran sonido OM y el Señor del Mundo representa el Sonido Inicial con el cual se creó el Universo, y el Señor Mahachohan representa el triple sonido AUM. Se necesita un rato para explicar esto...

Hay que empezar por el propio Universo y continuar descendiendo hasta llegar a los Mántrams que están a nuestro alcance. Solamente esto: un poco de silencio, seguido recitaré el Mántram AUM, La Gran Invocación, y quizás, porque tengo la voz muy mala hoy, haría el OM... ¿eh? Ya veré como hago. Meditar en silencio es muy hermoso.

Recitado de la Gran Invocación en catalán.

OM-OM-OM

“Que la Paz del Maestro, sea con vosotros”

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

Córdoba, 9 de Noviembre de 1985

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 13 de Abril de 2007
